

TEORÍA, INFERENCIA Y DATO EMPÍRICO DEL MODO DE VIDA EN LOS SITIOS DE CACAXTLA-XOCHITÉCATL Y EN XOCHIMILCO

Jesús Carlos Lazcano Arce
Instituto de Investigaciones Antropológicas
Universidad Nacional Autónoma de México

RECIBIDO: 27 de agosto de 2015; ACEPTADO: 28 de octubre de 2015

Resumen: Con base en las categorías fundamentales de la Arqueología Social Ameroibérica, el presente texto busca establecer la correlación entre el modo de vida identificado en la sociedad prehispánica de la región de Xochimilco en la Cuenca de México durante el periodo Postclásico tardío (1325-1521 d.n.e.) y aquella del sitio de Cacaxtla-Xochitécatl que hemos estudiado de manera sistemática y continua en la zona norte del valle Puebla-Tlaxcala. Se trata de establecer los elementos de mayor verosimilitud que permitan corroborar que el modo de vida que hemos denominado agricultor intensivo lacustre también estuvo presente y como antecedente en Cacaxtla-Xochitécatl durante el periodo Epiclásico (650-950 d.n.e.). El resultado permite, una vez señaladas las particularidades de cada caso y descritas sus características, establecer un ámbito diacrónico con relación a los modos de vida que han tenido las sociedades pretéritas mesoamericanas y cuyas actividades principales y modos de trabajo les permitieron su reproducción social y biológica. La continuidad desde el Epiclásico de dicho modo de vida se explica por la presencia de la división de clases ya claramente establecida en estas sociedades; y del interés de la elite, que lo promovió e incentivó, con la finalidad obtener mayor acumulación de bienes, elemento estrechamente vinculado con el sistema agrícola de la chinampa, objeto de trabajo producido, cuya característica principal es un alto nivel de rendimiento.

Palabras clave: vida cotidiana, clases sociales, tributo, control, agricultura, Xochimilco, Xochitécatl-Cacaxtla.

Abstract: Based on the fundamental categories of Ameroiberic Social Archeology, this text aims to establish the correlation between the identified life style of prehispanic society established in Xochimilco in Mexico's Basin during the late Postclasic period (1325-1521 d.n.e.) and the one established in Cacaxtla-Xochitecatl, systematically and continuously studied at the north region of the Puebla-Tlaxcala valley. The intention is to establish the most plausible elements that allow to corroborate that the denominated intensive lake farming life style had also been present as a precedent in Cacaxtla-Xochitécatl through the Epiclasic Period (650-950 d.n.e.). The result, once the particularities of each case have been pointed out and their characteristics described, establishes a diachronic frame related to the life forms of ancient

Mesoamerican societies whose main activities and work styles allowed them their social and biological reproduction. Continuity of this life style since the Epiclasic period is explained through the presence of the clearly established class division among these societies, and the elite's interest in its promotion in order to obtain a higher asset accumulation; an element closely related to the chinampa farming system and the work-produced object, whose main characteristic is a high revenue level.

Key words: daily life, social clases, tribute, contro, farming, Xochimilco, Xochitécatl-Cacaxtla.

INTRODUCCIÓN

En la historia de las sociedades que habitaron en lo que ahora se reconoce como Mesoamérica, existió una dinámica de estabilidad y equilibrio que fueron interrumpidas por transformaciones y cambios sociales que marcaron claras divisiones temporales.

El Altiplano Central Mesoamericano ha sido considerado como ejemplo del señalamiento anterior; el argumento más importante establece que en esta región, se dio el paso del Clásico (Teotihuacan) a lo Epiclásico. Lo teotihuacano tuvo un largo momento de estabilidad y un dominio macrorregional mientras que el Epiclásico representa un proceso transicional que se caracteriza por un ordenamiento más bien de tipo local, ejemplificado por los sitios como Teotenango, Xico y Santa Cruz Atizapán en el estado de México; Xochitécatl-Cacaxtla en Tlaxcala; Xochicalco en Morelos; Cantona en Puebla; Chapantongo en Hidalgo y los primeros momentos de Tula; y posiblemente Cholula.

Desde nuestra perspectiva, los cambios sustanciales que se dieron las sociedades prehispánicas, se relacionan con las diversas formas en que se organizaron para explotar los recursos naturales y reproducir su propia sociedad. Para los casos concretos de nuestro estudio, como en el Valle de Puebla-Tlaxcala durante el periodo Epiclásico (650-950 d.C.) y el área de Xochimilco durante el periodo Postclásico tardío (1325-1521 d.C.), ya se ha considerado que se trataría de grupos que tuvieron una organización económica social clasista inicial secundaria¹ con un

¹La sociedad clasista inicial es una hipótesis establecida por el Dr. Felipe Bate en el año de 1984 en torno a las primeras sociedades precapitalistas y como una alternativa al modo de producción asiático. Es una propuesta que señala las características distintivas de las clases fundamentales que cualifican el modo de producción de las primeras sociedades clasistas ya conformadas como tales. A este concepto le hemos agregado el término de secundario, en virtud de que nuestros casos de estudio no corresponden a la sociedad prístina que tuvo este tipo de relaciones sociales. Posiblemente este tipo de relaciones se iniciaron por lo menos 1200 años antes de nuestra era.

estado ya claramente institucionalizado. De esta forma, el objetivo planteado en este artículo es el de identificar las actividades productivas fundamentales, aquellas que por sus características comprendieron la base económica sobre la cual todo el conjunto social se sustentó. Asimismo y dado que esta investigación parte y se guía bajo la propuesta y las categorías de la Arqueología Social Ameroibérica se establece como problemática a resolver la siguiente interrogante:

¿Cuál fue el modo de vida que tuvieron los grupos que realizaron las actividades productivas en las sociedades clasistas prehispánicas de estas dos regiones?

CATEGORÍA DE MODO DE VIDA

El concepto de modo de vida fue manejado por diversos autores clásicos fundadores del materialismo histórico como Marx o Engels y también por arqueólogos clásicos como V. Gordon Childe, la conceptualización de la categoría dentro de la Arqueología Social Ameroibérica fue efectuada por Iriada Vargas (1984, 1985, 1990), Veloz Maggiolo (1984) y Felipe Bate (1998) entre otros autores.)

La particularidad de los modos de vida está condicionada por una diversidad de factores que incluyen:

Las formas de enfrentamiento al medio ambiente.

Los contactos o vínculos con otros grupos sociales

Las modalidades de articulación de las formas socio económicas.

MODO DE VIDA AGRICULTOR INTENSIVO LACUSTRE COMO ACTIVIDAD PRODUCTIVA FUNDAMENTAL

La propuesta hipotética que presentamos, la retomamos de los trabajos antecedentes realizados en la zona sur de la cuenca de México, en específico de la región de Xochimilco. Las hipótesis estipuladas y corroboradas para la sociedad xochimilca del Postclásico tardío establecen que existió un modo de vida principal que tiene correspondencia con la clase social que desarrollo actividades fundamentalmente manuales y al que hemos llamado agricultor intensivo lacustre cuyo contenido comprenden las siguientes características:

Si el modo de vida que se efectuó en el sitio de Xochitécatl-Cacaxtla responde al desarrollo de una agricultura intensiva en áreas lacustres entonces este respondió a tres modos de trabajo principales, todos ellos en torno a una actividad productiva agrícola y que se manifiesta a través de la explotación de la chinampa.

Dos de estos tres modos de trabajo fueron realizados por un grupo, aquellos que pertenecieron a la clase que hacía un trabajo manual.

A) El primer modo de trabajo se encaminó a la producción de bienes de subsistencia, es decir, aquellos que se lograron a partir de una actividad agrícola con las chinampas como objeto de trabajo principal. Esta producción cubrió parte de las necesidades de autoconsumo, pero también generó un excedente que satisfizo los requerimientos de aquellos que sustentaron el poder y que se expresó como tributo.

B) El segundo modo de trabajo que pensamos conformó el modo de vida chinampero y que les era exclusivo, fue el referido a la explotación de los recursos naturales del ámbito lacustre.

C) El tercer modo de trabajo identificado es el que llamamos “terrazguero” (este término fue utilizado en algunos documentos del siglo XVI para describir al individuo que se encargaba de obtención del tributo, principalmente en las zonas agrícolas) (García:1985, Martínez:2001, Rojas:1983).

INFORMACIÓN ARQUEOLÓGICA (SUR DE LA CUENCA DE MÉXICO Y VALLE PUEBLA-TLAXCALA)

Los datos que aquí presentamos, son el resultado de los trabajos que se realizaron al norte de Xochimilco durante los años de 1990 a 1993 en campo y 1994 a 2005 en laboratorio, en el área que hoy ocupa el Parque Ecológico de Xochimilco, y los realizados en 1996 a 2012 en el sitio de Nativitas localizado en el Valle de Puebla-Tlaxcala. (Serra *et. al.*:1985). Para el presente trabajo, hemos dividido los resultados en diferentes apartados, estableciendo de antemano que el estudio de cada una de las unidades habitacionales excavadas, fue fundamental para dar cuenta de las hipótesis que guían ésta investigación.

XOCHIMILCO

Cabe destacar que de Xochimilco y en especial de sus chinampas y canales, se han hecho una variada y abundante cantidad de estudios. Algunos tienen que ver con los niveles de productividad, otros con sus características morfológicas, mientras que otros se preocuparon por conocer el trabajo que se desarrolló en

las chinampas. A estos hay que sumarle las investigaciones con carácter regional, cuyos resultados nos hablan del medio ambiente, geología, flora, fauna, así como aquellos interesados en conocer la organización social de los chinamperos (Luna: 1979; Parsons:1976, 1981; Pérez: 1981, 1984; Ramos, 1981; Saloma, 1979; Zubrón).

No cabe duda que todos estos estudios consideran a la región, como una de las más importantes y en muchos casos, la única en contener un sistema agrícola sin par, con características propias y de alto rendimiento.

Para la época prehispánica la información con respecto a las chinampas, se encuentra principalmente en las crónicas y fuentes del siglo XVI y XVII. Las descripciones más detalladas se refieren a la zona chinampera periférica a la ciudad de México-Tenochtitlan, sin olvidar que para el momento del apogeo mexicana, las zonas chinamperas no eran solo Xochimilco y Chalco, sino también en el Lago de Texcoco y alrededores de los asentamientos isleños lejanos de playa como Huitzilopochco e Iztapalapa (West y Armillas, 1983:162; Calnek, 1972).

Por otro lado para la región de Xochimilco, la investigación arqueológica en campo ha sido muy escueta, los resultados hasta ahora obtenidos son el producto de algunas intervenciones, destacando las excavaciones de Eduardo Noguera (1969) y los trabajos sobre agricultura de Moriarty (1968) en los años sesenta; los estudios de Armillas (1971) a principios de los setenta, la investigación que realizó W. Sanders (1979) y que retoma el Dr. J. Parsons en los ochenta. También cabe destacar los trabajos realizados en el sitio denominado “el Japón”, efectuados desde la década de los sesenta hasta el momento.

Desde el punto de vista de la información arqueológica los montículos de los sitios PAX 9 PAX 20 y PAX 38 corresponden a unidades habitacionales con funciones puramente domésticas, pues no hubo evidencia de la existencia de áreas de producción (talleres). Únicamente, a través de la asociación se encontraron aquellas donde la tierra fue el objeto de trabajo fundamental (chinampas) (Figura 1). (Lazcano, 1994; Lazcano y Linares:1991).

El material arqueológico justificó, en la mayoría de los casos, actividades domésticas, con excepción del montículo que suponemos fue un pequeño templo localizado en el sitio PAX 9 y PAX 19.

De igual forma, con base en el análisis de los materiales arqueológicos (forma, función, asociación, distribución, procedencia, etc.) establecimos la existencia de diversas áreas de actividad, tanto al interior como al exterior de las unidades habitacionales. Las áreas conocidas como de desecho o basureros se pudieron definir al exterior de los montículos del sitio PAX 9, del PAX 38 y del PAX 20. En el caso de la unidad habitacional del PAX 20, se determinó la existencia de un área de consumo de alimentos, asociada a un área de dormitorio y de culto (Figura 2).

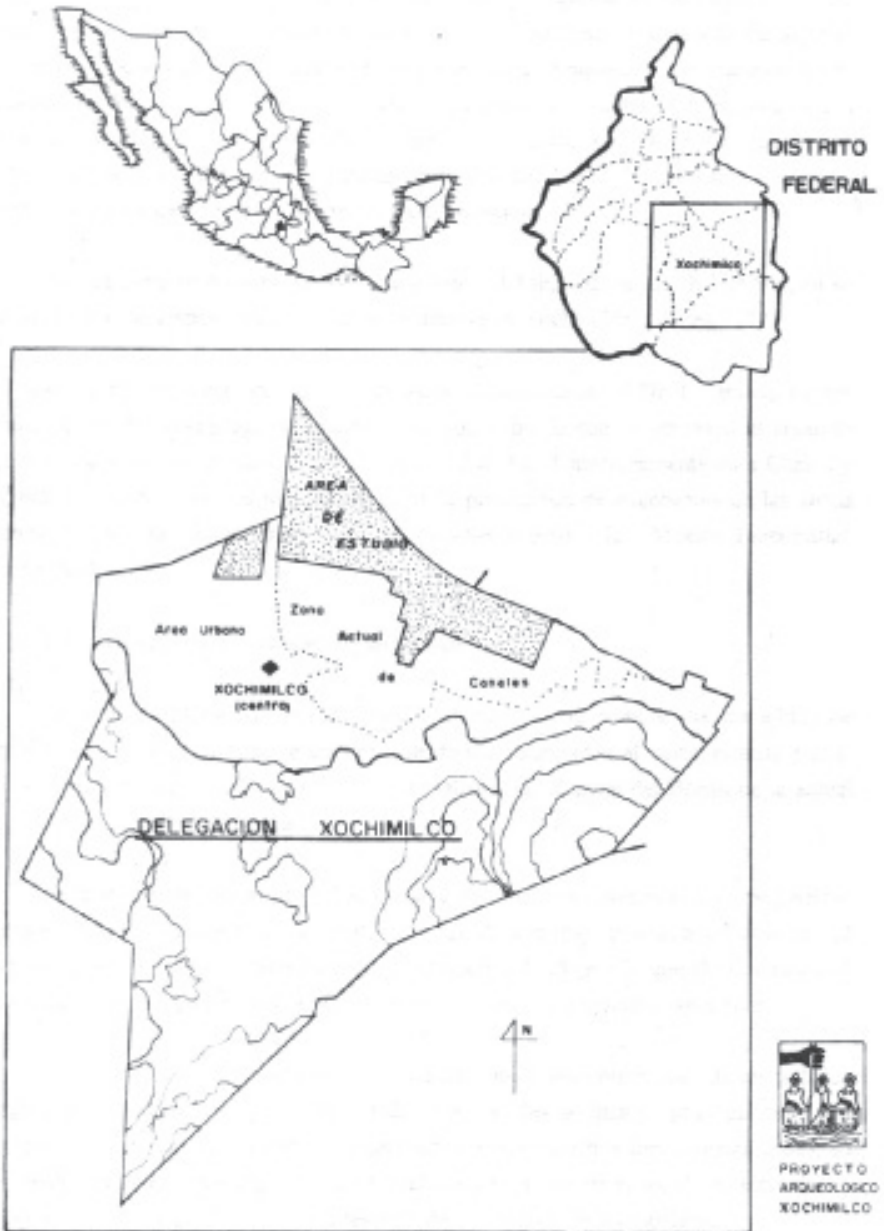


Figura 1. El hombre y sus recursos en el valle Puebla-Tlaxcala (2014)
Lazcano Arce Jesús Carlos



Figura 2. El hombre y sus recursos en el valle Puebla-Tlaxcala (2014)
Lazcano Arce Jesús Carlos

Ya en relación directa con nuestras hipótesis que hablan de la existencia de un modo de vida donde hay tres modos de trabajo principales, obtuvimos los siguientes resultados:

Consideramos que la evidencia es sustancialmente clara para establecer que la actividad productiva principal para las unidades habitacionales de los sitios PAX 9 y PAX 38, fue la agrícola. La información arqueológica establece que junto y alrededor de estos sitios, estuvieron presentes las áreas de producción agrícola, aunque las chinampas no presentaron una organización preestablecida como algunos investigadores han señalado (Calnek, 1972) La explotación de las chinampas es clara, su presencia rebasa por más de seis veces la presencia de las unidades habitacionales.

En la etapa prehispánica el trabajo colectivo permitió la construcción de los canales que rodean las mismas unidades productivas y de aquellos que sirvieron para circular a regiones alejadas como en el caso del sitio PAX 19. También se cuenta con el caso del altar localizado en el sitio PAX 9. Esto a nuestro parecer, permite establecer que el trabajo comunitario giró en torno a la organización y las necesidades que demandaron las parcelas de chinampas.

No se tiene ninguna evidencia con respecto a trabajos mayores donde un número importante de personas participaran. No hay diques, albarradas, calzadas o edificios que muestren este tipo de trabajo, con excepción de los grandes canales llamados actualmente “Bordo y Nacional”.

En el caso del sitio PAX 20, no encontramos una conexión directa que sustente un modo de trabajo en que la producción agrícola sea determinante; se localizaron varios ejemplos de mazorcas, lo que nos muestra que, en su dieta, tuvieron este alimento, aunque no es posible establecer que ellos mismos los cultivaran. La presencia de chinampas alrededor de este sitio es mucho más relativa. El área más cercana de estas unidades de producción lo encontramos en el sitio PAX 22 que quizá pertenecieron al sitio PAX 20.

Las observaciones sobre el material de los sitios PAX 9 y PAX 38 así como las características que mostraron en su asociación con las parcelas de chinampas, establece una relación más estrecha y directa en la producción agrícola que la unidad habitacional del sitio PAX 20.

Para tratar de establecer la existencia del segundo modo de trabajo que pensamos efectuaron los que explotaron las chinampas y que se refiere a las actividades de pesca y recolección, se ha considerado algunos artefactos y restos óseos procedentes del área de actividad de desecho. En el sitio PAX 20 tenemos clara evidencia del consumo de animales provenientes de áreas lejanas a la región chinampera, así como el de la alimentación de animales domésticos.

Por otra parte, tenemos algunos artefactos que involucran la cacería, representadas por las puntas de obsidiana verde, cuchillos y los raspadores que seguramente también sirvieron para el destazamiento. Para el caso de la recolección, también pueden considerarse los instrumentos de corte y quizá algunas vasijas contenedoras, aunque los cronistas estipulan que lo que se recolectaba se transportaban principalmente en bolsas de algodón.

La identificación de los restos óseos de animales en el sitio PAX 20, establece un consumo diferenciado, en donde los animales domésticos (perro y guajolote) forman parte fundamental de su dieta. Solo la conjunción total de los animales silvestres que sirvieron para su consumo, iguala la cantidad que los domésticos. Esto nos remite a considerar dos elementos: que la cacería, a pesar del alto índice de restos óseos, no supone que fueran los habitantes de este sitio los que la realizaran. A esto hay que agregar una ausencia considerable de instrumentos que evidenciaran que la cacería fue una actividad fundamental. Por otro lado, establece una variedad en el consumo de animales, así como su procedencia, pues algunos provienen de las regiones del lago y la serranía.

La falta de áreas de actividad de producción en este sitio, permite inferir que los bienes obtenidos por la apropiación fueron intercambiados por otros o recibidos a través de su tributación (Figura 3).

Para el caso de las unidades habitacionales de los sitios PAX 9 y PAX 38 el número de huesos obtenidos también es muy cuantioso. El lugar donde fueron hallados se caracterizó por contener la mayoría de los fragmentos cerámicos y de artefactos. Este contexto se identificó como área de actividad de desecho.

La cantidad de huesos de animal que se recuperó fue casi la misma que en el sitio PAX 20, por lo que representa un enorme número de restos para el tamaño tan reducido de las habitaciones (en comparación con el sitio PAX 20). Esto nos hace suponer que la obtención de animales tuvo una destacada importancia, es decir, que la cacería sí fue una actividad relevante en el modo de vida de los grupos que habitaron el sitio PAX 9 y 38.

Con respecto a nuestra hipótesis sobre el tercer modo de trabajo hemos señalado dos condiciones fundamentales. La primera es que este modo de trabajo se debe a la necesidad de ejercer un control sobre la tributación que realizaban los chinamperos en dos vías principales: hacia la clase dominante local y aquel excedente que iba hacia México-Tenochtitlan. La segunda es que los grupos denominados terrazgueros, no son productores directos de bienes de consumo y que conforman una clase social distinta a la de los chinamperos que explotan las chinampas.



Figura 3. El hombre y sus recursos en el valle Puebla-Tlaxcala (2014)
Lazcano Arce Jesús Carlos

La comparación entre las características arquitectónicas, los entierros, las ofrendas, los materiales arqueológicos de las unidades habitacionales excavadas, permiten corroborar la existencia de una clase social distinta a la que sólo se dedica a la producción agrícola, cuyos representantes tuvieron su lugar de residencia en el sitio PAX 20.

Con todo, el sitio PAX 20 tiene características que lo distinguen de las demás unidades habitacionales. En primer lugar, este sitio integrado por varias habitaciones, fue el único en tener una gran área cubierta con piso de estuco, si bien se estableció en un primer momento que esto se debía a un buen estado de conservación. Por el contrario, en las demás unidades no se encontró evidencia que señalara su presencia.

En el PAX 20 se recuperó, además de la considerada como cerámica doméstica, cerámica alóctona y aquella que se establece debió ser utilizada sólo por un grupo de personas que tuvieron una jerarquía social superior a la de los macehuales o gente común. Las observaciones superficiales de los materiales de los demás sitios no evidenció este tipo de característica.

En términos generales, el sitio PAX 20 sí muestra y refleja un mejor nivel económico relacionado con actividades de producción. Sin embargo: ¿esto significa que en este sitio se redistribuyó el excedente de la producción chinampera en las dos formas que hemos planteado?. En este aspecto creemos existen dos posibilidades: que en el área sur del sitio que no tuvo una buena conservación se encontraron los elementos suficientes para determinar un área de almacenamiento, evidencia que nos permitiría establecer que en este sitio se concentraba el tributo en especie. El otro aspecto tiene que ver con que en la unidad habitacional de aquel que desarrolla un trabajo administrativo, no fuera el depositario de los excedentes de la producción. Sólo fuera el que lo canalice a otras áreas donde se almacene. En este sentido, nos acercamos a la función que ha sido determinada con las investigaciones etnohistóricas.

Recordemos que en distintas sociedades durante el Postclásico, existieron personas encargadas de controlar y obtener el excedente. Estas mismas fuentes no señalan ni especifican que los individuos que controlaban el tributo en especie, también los almacenara, condición que no encontraríamos en ninguna de las unidades habitacionales excavadas.

Consideramos que el sitio PAX 20 coincide de forma positiva y corrobora una condición social distinta con relación a las unidades habitacionales excavadas en el sitio PAX 9 y PAX 38. Pensamos que las habitaciones de estos dos sitios, fueron el lugar de residencia de aquellos que trabajaban en las chinampas (Figuras 4 y 5).

De igual modo, pero de forma tentativa, se conoció parte de las actividades que realizaron los habitantes del PAX 20, pero que no conforman un modo de trabajo



Figura 4. El hombre y sus recursos en el valle Puebla-Tlaxcala (2014)
Lazcano Arce Jesús Carlos



Figura 5. El hombre y sus recursos en el valle Puebla-Tlaxcala (2014)
Lazcano Arce Jesús Carlos

determinado. Hablamos de la presencia de instrumentos para la recreación y el juego, y por supuesto para la preparación y consumo de alimentos.

Corroboramos que los controles que tuvo la clase dominante para la extracción del excedente permanecieron al interior de la región chinampera, y que éste era ejercido por un estrato social más alto que el de los propios chinamperos productores. Además, este grupo fue una clase social que no tomó parte en la producción, mas bien formó parte del proceso al canalizar el excedente (tributo y fuerza de trabajo) a los lugares designados por los pipiltin o gobernantes.

Asimismo controlaba y decidía que áreas nuevas se formarían para la explotación agrícola. La diferencia económica entre los grupos que realizaron las actividades manuales y las intelectuales, fue muy bien definida por la comparación entre las unidades habitacionales y varios de los artefactos recuperados.

VALLE PUEBLA-TLAXCALA

Como resultado de los trabajos de exploración del sitio Xochitécatl-Cacaxtla en 1992-1994, el estudio de la sociedad se amplía con una perspectiva regional: se vio la necesidad de realizar una serie de trabajos encaminados a la localización de unidades habitacionales que tuvieran las mismas condiciones temporales de Cacaxtla-Xochitécatl (Serra y Lazcano:2011) (Figura 6).



Figura 6. El hombre y sus recursos en el valle Puebla-Tlaxcala (2014)
Lazcano Arce Jesús Carlos

En términos generales, podemos establecer que el recorrido de superficie permitió localizar unidades habitacionales, sitios compuestos por estructuras asociadas con grandes plazas y edificios que pueden considerarse monumentales. Los sitios considerados como unidades habitacionales presentan una disposición y patrón de asentamiento con base en la explotación de los recursos; se localizan en las laderas de los cerros, sobre la elevación del Bloque Xochitécatl-Nativitas-Nopalucan y en la zona periférica de lo que fue una laguna llamada en los años cuarenta “El Rosario”. Los sitios cubren una área no mayor a lo 300 m² distinguiéndose algunas concentraciones de por lo menos tres estructuras (Figura 7).

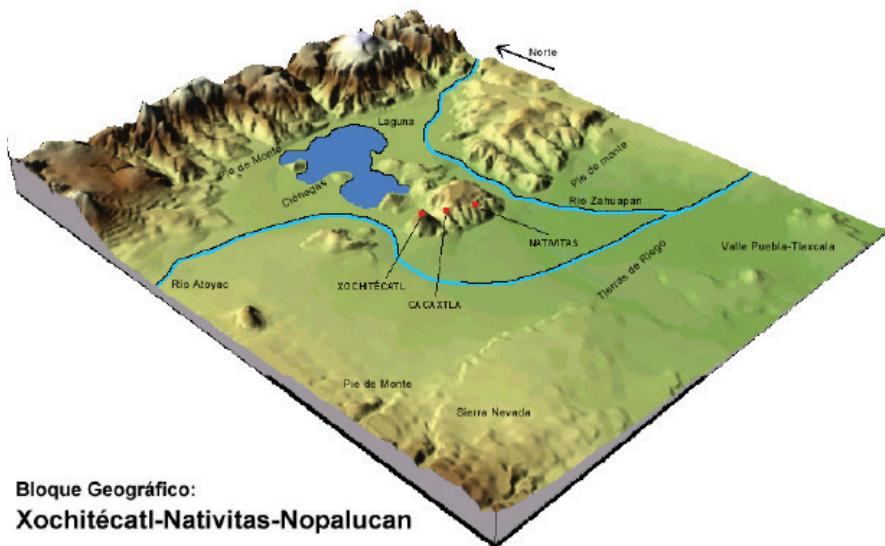


Figura 7. El hombre y sus recursos en el valle Puebla-Tlaxcala (2014)
Lazcano Arce Jesús Carlos

El recorrido de superficie permitió localizar en el área de estudio 12 sitios arqueológicos y una importante zona de explotación agrícola. De los 12 sitios, 5 cumplieron las características de unidades de residencia y 3 se encuentran muy cercanos a Cacaxtla y Xochitécatl.

El sitio San Miguel o Nativitas, ya reportado por los trabajos de la FAIC en los años setentas, fue localizado sobre una loma de terracedos al oeste de Cacaxtla, en el mismo Bloque Xochitécatl-Nativitas-Nopalucan. Por su lado sur se aprecia un gran número de terracedos o desniveles que no llegan a ser muy claros pues no son continuos. Son terracedos curvos sobre los que se localizó mucho material arqueológico, tanto cerámico como lítico, destacando una gran cantidad de fragmentos de metates. Sobre varios de los terracedos se localizaron concentraciones de piedra y pequeñas elevaciones que hacen suponer la existencia de unidades de residencia (Serra y Lazcano, 1997).

Se cuentan más de 15 terracedos en este sitio, que van de la mitad a lo más alto del cerro, lugar donde se localizaba un pequeño montículo ahora ya desaparecido. En algunos de estos terracedos se logró observar pisos de estuco y lo que parecieron algunos cuerpos arquitectónicos constituidos de grandes tepetates mezclados con abundante material arqueológico. Al este, oeste y norte del sitio, los terracedos no son muy claros porque la actividad agrícola en ellos ha sido constante. Los terracedos en esta parte van desapareciendo y forman una ladera con una inclinación muy grande.

Además, de los sitios identificados como unidades habitacionales, fue posible localizar al norte de los sitios monumentales de Cacaxtla y Xochitécatl, una enorme área que en tiempos prehispánicos fue una laguna que llamaban “El rosario” en los años cuarenta. Localizada en la población de Nopalucan, la laguna actualmente se encuentra desecada, pero en tiempos de lluvia todavía se observan grandes áreas de inundación con una importante área de parcelas agrícolas conocidas como chinampas.

La reconstrucción a partir del análisis de suelos, geomorfología e información proporcionada por gentes del lugar, establecen que el área de lo que fue la laguna ocupaba en la parte sur, las laderas bajas del Bloque Xochitécatl-Nativitas-Nopalucan, rodeando el cerro del Tecajete hasta el poblado de Santa Inés Tecuexcomac, con un área de aproximadamente 10 km².

NATIVITAS (unidades habitacionales)

Nativitas, anteriormente llamado Alcoyo, es el sitio que se tomó como caso idóneo para contrastar junto con Xochitécatl y Cacaxtla, las hipótesis propuestas, y desde una perspectiva regional, entender la sociedad que edificó al mismo tiempo Cacaxtla-Xochitécatl. Localizado al oeste de Cacaxtla sobre la misma formación geográfica (Bloque Xochitécatl-Nopalucan-Nativitas), Nativitas fue el sitio que presentó las mejores características: cercanía a los sitios monumentales de Cacaxtla y Xochitécatl; altas concentraciones de piedra asociadas a material arqueológico; elevaciones de no de más de 1.50 m de altura y cerámica correspondiente a los periodos Formativo y Epiclásico.

Como se determinó en párrafos anteriores, el modo de vida agrícola intensivo lacustre establece una estrecha relación entre tres modos de trabajo: uno de ellos supone la actividad productiva fundamental que sólo realizaron los trabajadores necesariamente manuales, quienes generaron excedentes en la producción de los bienes sustanciales; grupos a los que se les enajenó trabajo y productos.

La evidencia del primer modo de trabajo (chinamperos) se encuentra reportada por los trabajos de García Cook (1985). Este investigador establece su presencia desde el periodo Formativo y que para el Epiclásico es cuando se logra su máximo potencial. El recorrido efectuado en 1996 (Serra:1997) en la zona norte del asentamiento de Cacaxtla-Xochitécatl, estableció la existencia de un área chinampera muy importante, información que coincide con lo ya reportado por García Cook. En este recorrido se efectuó el levantamiento topográfico de varias chinampas y de material arqueológico, lo que permitió conocer algunas de sus características más importantes. Destacan las grandes dimensiones (80 x 20m) y la gran variedad de recursos cultivados en ellas (maíz, jitomate, chile, frijol, cilantro, calabaza, papa, etc.).

Nuestra evaluación considera que hay suficiente información para establecer la existencia durante el periodo Epiclásico, de un modo de trabajo cuya actividad agrícola se sustentó con el sistema chinampero. Es posible que la ausencia de unidades de residencia y la poca presencia de material arqueológico en estas chinampas, respondió a una diferente distribución y patrón de asentamiento, elemento que no se conforma como una condicionante para la existencia del modo de trabajo, sino sólo para lo que se ha propuesto en este trabajo como la organización en barrios (Figuras 8 y 9).

Es interesante el dato que establece que alrededor de la zona productiva chinampera existieron varios sitios principalmente unidades habitacionales en conjuntos de tres o cuatro casas. Por encima de ellos, es decir, en un nivel topo-



Figura 8. El hombre y sus recursos en el valle Puebla-Tlaxcala (2014)
Lazcano Arce Jesús Carlos



Figura 9. El hombre y sus recursos en el valle Puebla-Tlaxcala (2014)
Lazcano Arce Jesús Carlos

gráfico más alto se encuentran pequeñas plataformas y pequeños basamentos también habitacionales, similar a la composición del sitio de Nativitas.

En Nativitas, la disposición habitacional es la misma para las dos etapas ocupacionales (Formativo y Epiclásico). En las partes más altas se concentran pequeños conjuntos habitacionales que poseen mejores características y materiales constructivos que los que se construyeron en las zonas bajas. Como se ha señalado, el análisis contextual y de disposición artefactual, estableció la presencia de actividades productivas para las habitaciones de las partes bajas, mientras que en las unidades de las zonas altas no hubo evidencia de actividad productiva. Esta desigualdad permite señalar la existencia de una diferencia social en la que los habitantes de las zonas altas que se encontraban asentados junto a los grupos productivos, fueron quienes ayudaron al control y administración de los bienes y de la fuerza de trabajo.

La cacería, pesca y recolección se encuentran mejor evidenciadas. Los resultados sumamente alentadores permitieron conocer e identificar instrumentos de trabajo elaborados con huesos de aves y el consumo de alimentos que implican la cacería y explotación de recursos lacustres. La recolección de plantas también está registrado. Ejemplo de esto fue el hallazgo de un fragmento de barro cocido que presenta la impronta del entrecruzado de lo que fue un petate hecho con tule.

Varios de estos materiales fueron localizados en las habitaciones de las partes bajas de la loma de Nativitas. Es importante considerar que al encontrarse en las zonas bajas, estas unidades habitacionales sufrieron intrusiones y contaminación de las áreas más altas, así como por el uso actual agrícola que tuvieron por varios años estos terrenos. Los análisis de los contextos y materiales tomaron en cuenta estas alteraciones.

Se localizaron algunos instrumentos propios para las actividades de cacería y pesca como las puntas de flecha; y entre los más importantes, hasta ahora no comentados, son los pesos de red elaborados con barro, así como las agujas que sirvieron para su elaboración. Este hallazgo establece que los habitantes del área de Nativitas sí explotaron los recursos lacustres a pesar de no encontrarse asociados de forma directa con esta zona. La apropiación de recursos de varios de los ámbitos naturales que rodearon a Cacaxtla- Xochitécatl se reconocen porque en la zona habitacional (Nativitas) se encontraron las fases de producción de varios instrumentos. Sin embargo no se descarta que varios de los artefactos localizados, como las cerámicas, algunos materiales constructivos y quizá los objetos líticos pulidos, fueron obtenidos a través del intercambio.

La existencia de individuos que controlaron la fuerza de trabajo, así como los bienes agrícolas producidos por los grupos chinamperos no está del todo claro.

Ya se ha mencionado la presencia de unidades de residencia de mejor calidad, pero en ellas no se encontraron áreas o zonas de almacenamiento que sirvieran para concentrar los bienes producidos y enajenados a los chinamperos. Lo que sí se sabe es que en estas unidades no se realizaron actividades productivas; los entierros recuperados en las zonas próximas tuvieron ofrendas de conchas, y uno de ellos, las pequeñas placas de jadeíta y pirita, lo que supone un mejor nivel social. Como se ha establecido, se propone que cambios sociales cuantitativos son los caracterizan y conforman el Epiclásico, dado que las formas de organización socioeconómica presentes en este momento, ya se habían definido por lo menos desde el Formativo medio en el sur del valle de Tlaxcala. Las similitudes o diferencias estriban en los modos de vida que permitieron el sustento de la totalidad social en cuyo caso y sólo para aquellos que efectuaron actividades productivas hemos llamado chinampero.

La explotación de los recursos naturales que hizo la sociedad asentada en Cacaxtla-Xochitécatl tuvo diferencias sustanciales; es decir, no todos los integrantes de la misma sociedad tuvieron acceso y consumo de los mismos recursos. En este sentido, el aprovechamiento y explotación lacustre fue muy importante, ya que permitió a los grupos que realizaron un trabajo de producción diversificar su dieta.

La explotación tuvo diversas características y se reconoció en varias formas. La primera de ellas tuvo que ver con la propia producción, en la que se aprovecharon los recursos lacustres con el fin de elaborar instrumentos de trabajo. La segunda se relaciona con la apropiación de los recursos lacustres, a través de la recolección y pesca, lo que incluyó la producción de instrumentos de trabajo (trampas, azuelos, redes, etc.) para llevar a cabo dichas actividades.

Aun cuando se han excavado preferentemente los palacios que conformaron el área residencial de Cacaxtla-Xochitécatl, sí queda claro que existió una división y una jerarquía en las residencias de los grupos de dominio y de los agroartesanos.

Los palacios y unidades de residencia de la elite estaban circunscritos a lo que se conoce como el Gran Basamento y a varias construcciones menores que tuvieron templos y formaron áreas de circulación restringida, conjuntos arquitectónicos del área nuclear de todo del sitio. Pequeñas plazas interconectadas donde se construyeron varios palacios en una disposición previamente designada.

En cambio, las unidades domésticas del periodo Epiclásico se construyeron literalmente sobre las del Formativo, pero con materiales de mejor calidad como el adobe y recubrimiento de estuco. Las unidades habitacionales hasta ahora exploradas establecen un patrón de asentamiento diferenciado; es decir, aquellas que tienen mejores acabados y mayor espacio se encuentran en las partes más altas. Aquellas que están construidas con materiales de menos calidad como el

adobe o recubrimiento de lodo se localizan en las zonas bajas. Fueron en estas unidades habitacionales donde vivió la clase productora, espacios identificados en varios sitios, uno de los cuales, fue el denominado Nativitas.

Podemos finalizar señalando que la evidencia recuperada en Cacaxtla-Xochitécatl y las unidades habitacionales de Nativitas, permitieron establecer la existencia de diversas actividades: tanto intelectuales como manuales que debieron interactuar, para no sólo conformar al sitio, sino para mantenerlo y reproducir el sistema socioeconómico que le dio vida. Bajo estas condiciones fue posible inferir diversos modos de trabajo, cuya expresión material quedó plasmada en los diversos artefactos recuperados.

Es importante señalar que los recursos naturales que se allegan tienen una gran diversificación, el entorno físico inmediato no es ya el único medio del cual obtiene productos; éstos llegaron desde lugares muy lejanos y por diversas vías como el tributo, intercambio, conquista, sección y otros. Aquí hemos encontrado productos y materias primas procedentes de lugares lejanos como Otumba, Pico de Orizaba, Guatemala y sureste de EUA, entre otros.

La explotación y producción de cada uno de ellos supone la existencia de diversos modos de trabajo que en algunos casos sólo tuvieron que ver con un recurso natural o sólo con alguna de las fases de su producción; aunque en su mayoría estos trabajos estuvieron vinculados con aspectos que interesaron o fueron exclusivos de la elite dominante.

Sin embargo, uno de los elementos primarios a destacar en relación al sostenimiento es el referido a la agricultura con el sistema de chinampas: aunque varios nichos ecológicos también fueron explotados para obtener diversos e importantes recursos.

El Epiclásico es por supuesto, el momento durante el cual Cacaxtla-Xochitécatl tiene su mayor expansión y apogeo. Sin embargo, el final de este periodo y con la presencia del modo de vida agricultor intensivo lacustre, coincidente con el abandono del sitio. Es nuevamente, como en el periodo Formativo, una erupción plinianna del volcán Popocatepetl que provocó la salida de los grupos que lo habitaron, erupción que también afectó a Cholula. Los asentamientos posteriores ya no se encuentran en esta región, tomando su nuevo lugar en las estribaciones y valle del río Atoyac pero ahora hacia el sureste, en la actual capital del estado de Tlaxcala.

AGRADECIMIENTOS

Este artículo es resultado directo del proyecto PAPIIT-UNAM IN401814 al cual agradecemos el apoyo recibido.

BIBLIOGRAFÍA

Bate Petersen, Luis Felipe

(1984) "Hipótesis sobre la sociedad clasista inicial", en *Boletín de Antropología Americana*, No. 9, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, pp. 47-86.

(1998) *El proceso de investigación en Arqueología*, Editorial Crítica, Barcelona.

Calnek, Edward E.

(1972) "Settlement patterns and chinampa agriculture at Tenochtitlan", *American Antiquity*, v. 37, No.1, pp. 104-115

(1974) "Conjunto urbano y modelo residencial", *Ensayos sobre el desarrollo urbano en México*, Col. SEP-Setentas, No. 143, México, pp. 5-65.

(1978) "El sistema de mercado en Tenochtitlan", *Economía Política e Ideología en el México Prehispánico*. Carrasco-Broda (eds.), CIS-INAH, México, pp. 97-114.

García Cook, Ángel

(1985) "Historia de la tecnología agrícola en el Altiplano central desde el principio de la agricultura hasta el siglo XIII", *La historia de la agricultura: época prehispánica siglo XVI*, Teresa Rojas Rabiela y William T. Sanders (eds.), Colección Biblioteca del INAH, Tomo II, México, pp. 7-75.

Lazcano Arce, J. Carlos

(1993) "Identificación arqueológica de un Modo de Vida: un caso en Xochimilco", *Boletín de Antropología Americana*, No. 28, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, pp. 133-162.

(1994) "Sitios arqueológicos del periodo Postclásico en el área del Rescate Ecológico Xochimilco", *Xochimilco Arqueológico*, Patronato del Parque Ecológico de Xochimilco, DDF, México, pp. 63-76.

(1994) "Chinampas y Canales", *Xochimilco Arqueológico*, Patronato del Parque Ecológico de Xochimilco, A. C., pp. 77-88.

(1996) "Exploraciones Arqueológicas en Cacaxtla: Plaza de los Tres Cerritos", XXIV Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología-UNAM, Antropología e Historia del Occidente de México. Tomo III, México, pp. 1733-1749.

(1998a) "Modos de Vida y explotación de recursos naturales en Cacaxtla-Xochitlácatl, durante el Epiclásico", *Cuicuilco*, Revista de la Escuela Nacional

- de Antropología e Historia, Nueva Época, Volumen 5, No. 14, Sep-Dic. México, pp. 27-51.
- (1998b) “La segunda ocupación”, *Xochitécatl*, Gobierno del Estado de Tlaxcala, México, pp. 63-76.
- (1999) “Modo de vida y explotación de recursos naturales”. Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, España, XIV Coloquio de Historia Canario-Americana (2000) pp. 348-360.
- Lazcano Arce, J. Carlos y Eliseo Linares
 (1991) “Dos sitios arqueológicos en el antiguo Lago de Xochimilco: PAX 20 y PAX 9”, Ponencia leída en la XXII Reunión de la Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, celebrado en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- Luna Vargas, Blanca
 (1979) *Inventario de la flora y fauna del Lago de Xochimilco*, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco, México.
- Martínez, H.
 (2001) “Calpulli ¿otra acepción de tecalli?”, *Estructuras y formas agrarias en México: del pasado y del presente*, Antonio Escobar y Teresa Rojas Rabiela (coord.). CIESAS, Registro Agrario, SEP, Archivo General Agrario, México, pp. 27-45.
- Moriarty, James R.
 (1968) “Floating Gardens (chinampas) Agriculture in the Old Lakes of Mexico. America Indígena”, *América Indígena*, v. XXVII, No. 2, México, pp. 461-484.
- Noguera, Eduardo
 (1934) “Estudio de la cerámica encontrada en el sitio donde estaba el Templo Mayor de México”, *Anales del Museo Nacion de Antropología*, Epoca 5, I, México, pp. 267-281.
 (1969) “Exploraciones estatigráficas en Xochimilco, Tulancingo y Cerro de la Estrella”, *Anales de Antropología*, Vol. XI, IIA-UNAM, México, pp. 91-130.
- Parsons, Jeffrey
 (1976) “The role of chinampa agriculture in the food suply of Aztec Tenochtitlan”, *Cultural Change and Continuity*, Charles Cleland (ed.), A.P., New York, pp. 233-262.
 (1981) “La dinámica del asentamiento prehispánico en la región de Chalco-Xochimilco”, *Revista Cuicuilco* No.3, Año II, Enero, México, pp. 17-23.
- Parsons, J., Brunfil, M. Parsons y D. Wilson
 (1982) *Prehistoric Settlement Patterns in the Valle of Mexico: The Chalco-Xochimilco Region*, University of Michigan Museum of Antropology, Memoir No. 14, Ann Arbor.

- Parsons, J., K. Kinting and S. Gregg
(1983) *Archaeological Settlement Pattern Data from Chalco-Xochimilco, Iztapalapa, Texcoco and Zumpango Regions*, Mexico, University of Michigan Museum of Anthropology, Technical Report, No. 14, Ann Arbor.
- Pérez Zevallos, J. Manuel *et al.*
(1981) “Xochimilco en el siglo XVI”, *Cuadernos de la Casa Chata*, No. 40, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, México.
- Pérez Zevallos, J. Manuel
(1984) “Xochimilco y sus Tlahtolcayo”, *El Modo de Producción Tributario en Mesoamérica*, Barrera Rubio (ed.), Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán, México, pp. 107-122.
(1990) “Cambio y poder en Xochimilco (siglo XVI)”, tesis maestría, ENAH, México.
- Rojas Rabiela, Teresa
(1974) “Aspectos tecnológicos de las obras hidráulicas en el Valle de México”, tesis de licenciatura, ENAH, México.
(1982) *Evolución histórica del repertorio de plantas cultivadas en las chinampas*, Universidad Autónoma de Chapingo, México, pp. 85-96.
(1983) *La agricultura chinampera. Compilación Histórica*, Universidad Autónoma de Chapingo, México, pp. 301-318.
(1984) “La tecnología indígena de construcción de chinampas en la Cuenca de México”, en *Civilización*, No. 2, México, pp. 13-48.
(1985) “La cosecha del agua en al Cuenca de México”, *Cuadernos de la Casa Chata*, No. 116, CIESAS, México, pp. 15-78.
(1985b) “La tecnología agrícola mesoamericana en el siglo XVI”, *Historia de la Agricultura*, Rojas y Sanders (eds.) Colección Biblioteca del INAH, Época prehispánica-siglo XVI, México, pp. 129-232.
(1986) “El sistema de organización en cuadrillas”, *Origen y Formación del Estado en Mesoamérica*, Serie Antropológica, No. 66, IIA-UNAM, México, pp. 135-150.
- Rojas Rabiela, Teresa y Juan Manuel Pérez Zevallos
(1981) “Índice de documentos para la historia del antiguo Señorío de Xochimilco”, *Cuadernos de la Casa Chata*, No. 43, CIESAS, México.
- Saloma, Ana María
(1979) “Tenencia y uso de la tierra en Xochimilco, siglo XVI”, *El Modo de Producción Tributario en Mesoamérica*. Barrera Rubio (ed.), Escuela de Ciencias Antropológicas, Universidad de Yucatán, pp. 97-106.
- Sanders, William T.
(1972) “Population, agricultural history and societal evolution in Mesoamerica”, in *Population Growth Anthropological Implication*, Indianapolis, The Bobbs-Merrill Company, pp. 101-153.

- (1993) “El lago y el volcán: La chinampa”, en Teresa Rojas (comp.) *La agricultura chinampera Compilación Histórica*, Universidad Autónoma de Chapingo, México. pp. 179-201.
- Sanders, W., J.R: Parsons and S. Stanley.
 (1979) *The Basin of Mexico: Ecological Processes in the Evolution of Civilization*. Academic Press, New York.
- Serra, Mari Carmen y J. Carlos Lazcano A.
 (1997) “Xochitécatl-Cacaxtla en el periodo Epiclásico (650-950 d.C.)” *Arqueología*, Revista de la Coordinación Nacional de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia, segunda época, julio-diciembre, No.18, México, pp. 85-102.
 (2011) *Vida Cotidiana Xochitecatl-Cacaxtla. Días, años, milenios*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, Vol I, México.
- Vargas, Iriada
 (1985) “Modo de vida: categoría de las mediaciones entre la formación social y cultural”, en *Boletín de Antropología Americana*, 12, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, pp. 5-16.
- Veloz Maggiolo, Marcio.
 (1984) “La arqueología de la vida cotidiana: matices, historia y diferencias”, *Boletín de Antropología Americana*, No. 10, pp. 5-21, IPGH, México.
- West, Robert y Pedro Armillas
 (1950) “Las chinampas de México”, en *Cuadernos Americanos* año IX. núm 2, México. pp. 165-182.
- Zubrón, J.
 (1974) *Xochimilco 1200-1521*, Biblioteca de Historiadores Mexicanos, Vargas Rea.